

PINOCHET (Y LA OMNIPOTENCIA DEL ESTADO) EN EL BANQUILLO

Hoy 10 de diciembre de 1998 es un día para sentirse bien. Y no precisamente porque se haya eliminado de este mundo convulsionado una sola de las lacras que laceran de las más variadas maneras a la inmensa mayoría de sus habitantes. No se han eliminado en ningún punto de su superficie ni el hambre, ni la pobreza, ni la injusticia, ni el atropello del autoritarismo. Simplemente es un día distinto porque alguien con poder, pero respaldado en el clamor de justicia de millones de perseguidos desparramados por el mundo, ha dicho que el sanguinario genocida Augusto Pinochet puede ser juzgado por sus crímenes lejos de Chile, el sufrido país escenario de sus crímenes.

Es poca cosa tal vez, pero el mínimo hecho sirve para poner en tela de juicio un sinfín de abstrusas tanto como falaces construcciones jurídico-filosóficas que han permitido desde tiempo inmemorial la dominación, la explotación y la conculcación de todos los derechos naturales (comenzando por el de vivir) de la inmensa mayoría de los seres humanos por un puñado de sus congéneres. Conceptos que nos vienen desde el comienzo de las civilizaciones, como los del Estado, Soberanía, Patria, Territorio, Jurisdicción, Derecho, y tantos otros, deberían por ese mínimo acto de un funcionario británico ser objeto de un profundo replanteo.

No es el momento de hacerlo, pero si hasta ayer el concepto de Estado-Nación significaba la soberanía excluyente sobre una porción de territorio para que los

atributos esenciales —la jurisdicción o competencia para juzgar— puede escapar a la órbita del Estado.

Y aquí se abre un profundo interrogante, de cuya respuesta depende el futuro de la humanidad. ¿Obedece este golpe de timón en la concepción jurídica a una nueva imposición de la imparable marea globalizadora neoliberal y a la naturaleza "apátrida" del Capital? ¿O es —como quieren ver los optimistas— el triunfo de nuevas ideas cimentadas en el internacionalismo y en la prevalencia de los derechos humanos sobre cualquier legislación o acto de autoridad estatal? Ojalá fuera esto último, pero creemos que tal como están las cosas en el tablero mundial estamos todavía muy lejos.

Con todo, por un camino impensado, se han planteado cuestiones sobre las cuales los anarquistas vienen insistiendo desde los albores de esta corriente del pensamiento, hoy más actual que nunca.

Hoy, 10 de diciembre de 1998, es un día para sentirse bien. Con Pinochet, Videla y Massera en sus jaulas doradas, al menos el 50 aniversario de aquella declaración de los Derechos Humanos, firmada por las Naciones Unidas en 1948 con una Europa aún humeante de pólvora y espanto, cobra

alguna significación.

Dardo Batuecas



detentadores de esa soberanía —en nombre de Dios, el pueblo, o lo que fuere— hiciesen lo que se le venía en gana, hoy parecería relativizarse al punto de que algunos de sus



**A 80 AÑOS
DE LA
SEMANA TRÁGICA**

Suplemento Especial

Sindicalismo: Del compromiso a la complicidad

En este número de *EL Libertario* recordamos la Semana Trágica de 1919. Pero, por encima de aquellos tristes sucesos de sangre y dolor, evocamos cómo un pueblo vapuleado por la miseria, la explotación y el hambre reaccionó saliendo a la calle masivamente a protestar. En esa protesta se expresaba su repudio contra el asesinato de muchos trabajadores y también de simples vecinos por parte de los matones mercenarios pagados por el capital de Vasena.

Más en este recuerdo no podemos soslayar al mismo tiempo que, por encima de las diferencias y rivalidades dentro de las organizaciones obreras prevalecía el espíritu del sindicalismo y su compenetración con la situación de los trabajadores. Los delegados obreros eran, en su inmensa mayoría, obreros. Y a los obreros debían rendir cuenta de sus actos. Muchos de entre ellos eran anarquistas que llevaban adelante su sentido horizontal de la organización, su respeto ineludible por las decisiones asamblearias.

En la Argentina de la última década prácticamente no han habido huelgas generales. Y no será porque falten serios motivos para llevarlas adelante. La gente presiona con sus reclamos y se producen situaciones vejatorias de la dignidad humana con características similares a las del año 19. No hace falta traer aquí las condiciones que padecen los más humildes, el desempleo, la desnutrición, la mortandad infantil, el analfabetismo. ¿Dónde están hoy los hombres de las organizaciones gremiales? Se los puede ver por televisión, en asados de la Sociedad Rural, en "cocktails" de la Unión Industrial, en recepciones de organismos internacionales, en los pasillos de los ministerios, o en segundo plano en las fotos de los líderes oficialistas en campaña. Han cumplido eficientemente el rol de desarticuladores de las luchas obreras.

Hoy los sindicalistas comienzan a desperezarse de su larga siesta. El fantasma del triunfo de la oposición representa para ellos el peligro de perder la apoltronada seguridad como entenados del poder. Frente a esta posibilidad se oyen rumores de que comienzan a repintar sus pancartas, desleídas por tantos años de arrumbamiento, y de que le están echando nafta a sus camiones, útiles en los últimos tiempos sólo para llevar a votantes peronistas a las urnas.

Las características y el poderío de los sindicatos ha variado con los cambios económicos y tecnológicos. La UOM y la UOCRA, detrás de las cuales se encolumnaba el movimiento obrero en décadas pasadas, ya no tienen el peso político ni la fortaleza de otrora. Pero los caducos dirigentes siguen enquistados en su seno.

Buena parte de los sindicatos representan hoy los intereses del capital, su cohorte de funcionarios, políticos y gobernantes.

El instrumento de lucha de los trabajadores ha sido enajenado hace ya muchos años. Mientras esa situación continúe; mientras los trabajadores puedan simplemente protestar, pero no organizarse, sus intentos por mejorar su situación fracasarán sistemáticamente. Mientras los trabajadores no reconsideren que la práctica para la necesaria y profunda transformación social pasa por organizar horizontalmente la producción, el municipio, la escuela, la salud, la distribución de los bienes de consumo, los sindicatos, los humildes seguiremos perdiendo cada día más la posibilidad de una vida verdaderamente digna.

L.de S.

¿HACIA DONDE VA LA ECONOMIA? (XXI)

"Estafas de la vida cotidiana"

Trataré de mostrar algunos hechos de la vida diaria que se nos pasan inadvertidos, con mucho de ayuda del gobierno (que mira hacia otra parte, o en muchos casos está directamente involucrado), los medios de prensa (que nos atosigan con estupideces, quitándonos capacidad de razonamiento), las empresas de servicios, las reales estafadoras (que con hábiles publicidades nos "muestran" qué bien funcionan ahora sus prestaciones, incluyendo hasta sorteos de autos, televisores y broches para la ropa).

Comenzaré con las autopistas. Algunos dirán que ese es un problema para los "ricos" que tienen auto. Falso pensamiento: como nadie quiere perder, tarde o temprano los usuarios de cualquier cosa pagarán el servicio con alguno de sus consumos.

Un buen ejemplo sería el de las Autopistas del Sol. Muchos recordarán el "follón" que se armó cuando se discutió la concesión. Sin entrar a comparar precios (valores por kilómetro) con otros lugares del primer mundo, que es cómo decir nuestros iguales, con lo cual aparecería la primera estafa, preferimos comentar otros detalles. Cuando se construye un camino que para ser utilizado va a requerir un pago por parte del usuario, se deja otro igual al que existía, por el cual transitarán los que deseen hacerlo gratuitamente. Aquí, para endulzarnos la cosa, se dijo que se haría lo mismo. Hasta el denominado "Camino de Cintura" esto se cumple, pero invito a los "aventureros" a proseguir más adelante por el "camino igual al que existía" (es decir, el camino barato), y tendrán un buen entrenamiento para hacer luego la *París-Dakar*. Además, antes de empezar a cobrar el peaje en el Acceso Norte, debían de-

jar ensanchada la Avenida General Paz; cosa que se está haciendo después de varios años. No hablemos de que se quiera llegar a Rosario de esa forma, porque no se podrá, y se deberá abonar los tres peajes (sí; leyó bien, tres) que le cobrarán, sin bonificarle nada por las colas que en horas y días picos deberá soportar.

Otro "hermoso ejemplo" sería el del gas natural (por supuesto, también, que hablamos de la "elite" que tiene con qué pagarlo). En el bimestre Julio-Agosto de 1991 (durante la gestión de la estatal Gas del Estado), el metro cúbico del fluido costaba \$ 0,104 (en pesos actuales) y para un consumo normal domiciliario se agregaba una carga de impuestos y gastos fijos que rondaba el 27 por ciento. En igual período de este año los valores eran \$ 0,148 y 105 por ciento, respectivamente. Todo eso sin contar con que ahora no se subvenciona más ni a jubilados ni a los miles de supuestos "parásitos" despedidos que engrosaron la lista de desempleados, con el fin de mejorar calidad y costo del servicio.

Los teléfonos son otro lindo ejemplo de estafitas y estafotas cotidianas. Comencemos con los teléfonos públicos. Todavía no entiendo por qué una llamada desde uno de ellos cuesta más cara que desde otro domici-

liario, cuando lo normal en lugares normales es justamente lo contrario. En junio de 1991, 1.251 pulsos de cuatro minutos costaban \$ 44 más \$ 11,50 de abono e impuestos; en junio de 1998, 1.395 pulsos de dos minutos cuestan \$ 78 más \$ 34. No quiero dejar de mencionar la fortuna que cuesta llamar a celulares y afines; ni de ese "curro": la llamada



en espera, con la que consiguen facturar el mismo minuto a varios incautos; ni toda esa gama de los 0600, con la que tanto se ha colaborado a acrecentar la fortuna de esa asociación (¿ilícita?) entre la animadora, el empresario y el monotonero revolucionario y el cura.

Se podría decir algo similar de la electricidad, del agua, etc., pero veamos otros tipos de estafas.

Los ferrocarriles han recibido subvenciones del Estado por un monto similar a la pérdida que tenían cuando eran estatales, han eliminado personal "sobrante" (aumentando la desocupación) y han mejorado extraordinariamente la rentabilidad de las empresas concesionarias, ahora con dinero de todos. Gracias a los aumentos autorizados recientemente, se harán las inversiones para mejorar el servicio. En compensación a esas inversiones, que pagamos los estúpidos usuarios, les ampliarán el plazo de las concesiones, o sea que se harán

nuevos contratos. Y cómo ya sabemos, cada vez que los "gobernantes" renegocian un nuevo contrato, no es precisamente para favorecernos.

Acaban de anunciar un aumento similar en Subterráneos de la Ciudad de Buenos Aires. El tema de los transportes se agrava porque ya existe un monopolio tan grande, que incluye líneas de colectivos, ferrocarriles y subterráneos: el grupo Roggio, que en cualquier momento determinará en qué, cuándo y por cuánto viajaremos.

Lo terrible de todos estos aumentos es que se hacen en un marco deflacionario (¿¿??) y con cada vez más altos rendimientos empresariales.

He dejado para el final el tema de los impuestos. Nunca en la historia de este país (por lo menos la que conozco), el Estado a exigido a sus habitantes una carga impositiva tan elevada como ahora. En contrapartida, nunca brindó menos servicios directos. Sin mencionar que el mayor porcentaje de recaudación se consigue con impuestos como el I.V.A. que los paga todo habitante, posea o no dinero y bienes. Lo pagan por igual el patrón y el obrero, el empleado o el desempleado. ¿Y todo para qué? No, por supuesto, para que vivamos mejor, sino para pagar una deuda (externa e interna) que nunca sabremos cómo se generó.

Y lo trágico (hasta podría ser risueño por lo estúpido, si no fuera tan trágico) es escuchar a todos esos prohombres: gobernantes, políticos, periodistas, etc., que en largos y divertidos debates tratan de saber por qué recrudece la violencia.

Desde esta humilde columna se los aclaro: **porque todas las estafas a las que es sometido cotidianamente el hombre común son un tipo de violencia generada desde arriba y, ante eso, siempre el único camino que queda es la violencia de los de abajo.**

Vicente Eloy Cano

Polémica sobre criminalidad, delincuencia y ... Lombroso

Buenos Aires, 21 de Octubre de 1998

Estimados Camaradas:

Por la presente tengo el agrado de dirigirme a ustedes, a fin de remitirles las observaciones que me merece el artículo "Criminalidad y delincuencia" aparecido en el N° 42 de "El Libertario". El artículo de referencia arranca de la forma menos feliz que podría elegirse, es decir con una cita del positivista italiano Cesare Lombroso. Lombroso no era jurista sino médico, estudió la tipología del criminal de su época en las cárceles. De ese modo procedió a describir al criminal como aquel que posee orejas en asa, pómulos salientes, frente huidiza y muchas características físicas por el estilo. En síntesis, describía al pobre y marginado de su época. Es decir que parte de un peligrosismo inaceptable. Entiendo por peligrosismo el aplicar una pena por las características del sujeto (que revelan su estado peligroso para la sociedad) y no por un hecho concreto previamente calificado como delito. Y saben muy bien los capitalistas y opresoras que el povero, si se organiza, constituye un auténtico peligro para el status quo, y no hay mejor sitio para alojarlos que la prisión. Lombroso es muy claro en su posición, nótese que alude a "criminales manifiestos", su crítica al poder de turno no modifica la opinión que debe merecer el estado peligroso sin delito. Es cierto que los medios masivos de comunicación, altamente concentrados en muy pocas y poderosas manos, centran la atención del público en los asaltos cometidos por particulares y si son violentos y hay sangre para mostrar tanto mejor. Esto naturalmente intensifica la sensación de inseguridad y pretende resolverse la cuestión con la ley Pierri (bajando la edad de imputabilidad, aumentando las penas, ampliando los tipos penales y otros disparates por el estilo). Claro, los delitos examinados producen mucha más alarma social que los delitos que podríamos calificar de cuello blanco, lo que se oculta prolijamente es que un acto de corrupción como los que conocemos a diario producen un daño muy superior al del conjunto de los anteriores y sin embargo nadie prevé aumentar las penas o las figuras criminales de los delitos que cometen los poderosos.

Respecto de las puntualizaciones que realiza el autor tengo para señalar lo siguiente:

- 1) Respecto del punto a), tengo una diferencia filosófica: a mi criterio el despojo violento de los bienes ajenos existe desde que el hombre es hombre y no desde que existe la propiedad privada.
- 2) Respecto del punto b), es cierto que existe un importante mercado negro de armas de fuego, pero debe tenerse presente que son escasas las bandas o criminales individuales que actúan armados con armas sofisticadas o de grueso calibre. Los usuarios más comunes de este tipo de arsenales son las bandas policiales que se especializan en la comisión de ilícitos.
- 3) Respecto del punto c), creo que aquí debe estar centrada la aten-

ción pues constituye el nudo del problema. En criminología existe lo que se conoce como vulnerabilidad del sector social más desprotegido y sin embargo se hace una formal manifestación. Como decía Gimbernat (penalista de origen español): "No puede hablarse ya de la 'superioridad' de la sociedad sobre el delincuente fundamentada en el reproche de la culpabilidad por el hecho cometido. No nos sentimos 'superiores', porque no sabemos qué es lo que ha llevado a una persona a delinquir y porque no sabemos hasta qué punto no hemos sido nosotros mismos, la sociedad, los que hemos condicionado un delito del que aparentemente sólo uno es responsable. No sabemos la parte que nos corresponde en esa apropiación indebida o en esa estafa en una sociedad basada en el consumo y en la moral del éxito, que diariamente hace ver y sentir al que sólo dispone de unos ingresos modestos (modestos precisamente porque esa sociedad reparte injustamente los bienes) que es un fracasado.

4) Respecto del punto d), opino que la crítica de la cultura del éxito tendría que estar en un contexto más amplio como el que ofrece la citada opinión de Gimbernat o ser motivo de otro artículo.

5) Respecto del punto e), no existe correlación entre la consideración de los criminales que allí se hace (que aparentemente estarían bien muertos si lo son) con los postulados en los puntos c) y d).

6) Respecto del punto f), no existe actualmente prevención del delito sino mero ejercicio del control social.

7) Respecto del punto g), diré que la rápida alusión a las drogas se ajusta perfectamente al estereotipo social del criminal marginal y drogadicto, por lo que opino que debería tratarse el tema con más cuidado.

Coincido con que la solución es ridícula, más penas, más tipos, más cárceles, etc.) pero sin embargo el autor se desdice más adelante y señala que "hay una amplísima gama de acciones altamente perjudiciales al prójimo o a la sociedad que escapan a la tipología penal."

El camino de las soluciones está por la vía de un serio planteo de la política criminal, es decir, qué delitos son los que merecen la persecución pública.

En síntesis, la nota me parece muy poco afortunada y ofrezco debatir los puntos de vista expuestos a fin de que el órgano de la FLA acerque a los camaradas una posición más consecuente con sus ideales. Si fuere de vuestro interés mis puntos de vista podrán comunicarse conmigo.

Omar Alberto Sar

En primer lugar, agradezco al lector Omar Alberto Sar el interés puesto en mi breve nota, cuya pretensión no iba más allá de intentar una reflexión periodística sobre un tema que está sobre el tapete de las preocupaciones populares (desde "el povero" a las clases altas o dominantes).

Creo que el amigo lector se ha dejado guiar más por el prejuicio que por el análisis objetivo, ya que no advierte que concordamos prácticamente en todos los puntos abordados en el artículo, aunque sólo reconozca estar de acuerdo en algunos.

Por qué digo "prejuicio". Porque, evidentemente, lo que le "cayó" mal al lector fue la cita de Cesare Lombroso puesta "antes" de la nota y no en su comienzo. De ahí que su carta comience opinando que el artículo "arranca de la forma menos feliz posible". No es novedad —y menos para los anarquistas— que Lombroso fue un médico criminalista que adquirió prestigio en su época a partir de su obra *L'Uomo delinquente* y de su teoría sobre el "criminal nato", categoría en la que incluyó a varios personajes del anarquismo (ver su obra *Los anarquistas y la pormenorizada refutación de Ricardo Mella: Lombroso y los Anarquistas*, con prólogo de Carlos Díaz; Ed. Júcar, Madrid, 1978).

La decisión de ubicar en el inicio esa cita que tan bien describe el mecanismo del derecho, en general, y del derecho penal, en particular fue obviamente intencionada: valerse de alguien que exprese la opinión "científica" que sirve para la represión más irracional. Didácticamente, Omar A. Sar nos recuerda cómo describía Lombroso al "criminal nato": posee orejas en asa (¿Martínez de Hoz?); pómulos salientes (¿Carlos Menem?); frente huidiza (¿la Madre Teresa?) y otras particularidades por el estilo (con la que se engloba a todos). Estas descripciones lombrosianas ya han sido refutadas desde todos los ángulos. Por eso sorprende que el lector Sar diga: "En síntesis, describía al pobre y marginado de su época". Con lo que Lombroso recibe un respaldo inesperado por parte de un agudo crítico.

En síntesis, Carlos Sar emplea un tercio de su carta para refutar lo que no tenía por qué ser refutado. El resto de las críticas son discutibles. Según el lector, el despojo violento existe no desde la aparición de la propiedad privada sino "desde que el hombre es hombre". ¿Cuándo empieza a serlo? Afirma que las armas de "grueso calibre" son usadas por las bandas policiales y escasamente por las "bandas o criminales individuales". Yo sólo aludí al "empleo", sin distinción alguna.

Finaliza con un consejo, "a fin de que el órgano de la FLA acerque a los camaradas una posición más acorde con sus ideales". Para ello propone "un serio replanteo de la política criminal (?), es decir, qué delitos son los que merecen la persecución pública". Y todo resuelto. ¿Era tan fácil...!

Dardo Batuecas

NOTICIAS Y ACTIVIDADES LIBERTARIAS

ACTOS REALIZADOS EN LA F.L.A.

El 7 de noviembre se proyectó la película *Cuarentena (Exilio y regreso)*, dirigida por Carlos Echeverría, con guión de **Oswaldo Bayer**, quien se refirió a las circunstancias que la inspiraron. Se tuvo, además, la oportunidad de escuchar a **Demian Naón**, en canto y guitarra, quien interpretó algunas de sus composiciones.

Peña Anarquista. Con gran éxito se llevó a cabo esta reunión de camaradería, el 25 de octubre. El clima cordial, la alegría de compartir el momento entre compañeros que vinieron desde lugares distantes, la música, el canto, la poesía (sólo interrumpidas para reponer fuerzas con vinitos y empanadas) enmarcaron un domingo que no olvidaremos. Queremos agradecer en estas líneas a todos los artistas y al compañero Armando Trejo, quienes solidaria y desinteresadamente realzaron la reunión.

El 28 de noviembre tuvimos la satisfacción de escuchar al profesor e investigador **Abel Zabala**, quien abordó el tema *Payadores Sociales (Luis Acosta García, Martín Castro, Carlos Molina)*. El acto, muy concurrido, dio oportunidad para la animada participación de los asistentes.

Grupo CAIN-O.S.L.: El 14 de noviembre este grupo libertario realizó un acto en reivindicación de la memoria de Simón Radowitzky, en la plaza que oficialmente lleva el nombre del represor policial, asesino de trabajadores, Ramón Falcón, pero ya conocida popularmente como plaza "Radowitzky".

Biblioteca Popular José Ingenieros: Los días 14 y 28 de noviembre se llevaron a cabo sendas funciones teatrales a cargo de los grupos **Gargantúa** y **Yuyo Verde**. Por otra parte, el 5 de diciembre se realizó una fiesta con motivo del XX aniversario del Cine Club "Jaén".

PROXIMOS ACTOS: EN LA F.L.A.:

El 19 de diciembre a las 21 horas, **Cena Anual de Camaradería pro Mantenimiento de la Casa de los Libertarios**, en Brasil 1551, tel. 305-0307, Cubierto: \$ 7. (Ver aviso)

Sábado 9 de enero: Mesa Redonda: **A 80 años de la "Semana Trágica de Enero de 1919"**, con la participación del historiador Emilio Corbière y los militantes de la F.L.A., Andrés Mombrú y Dardo Batuecas. A las 20 horas. Entrada libre.

CARTA DE FIAMMA CHESA DESDE ITALIA SOBRE EL ARCHIVO "CAMILO BERNERI": Hemos recibido con fecha 26/11 dicha correspondencia con la información que a continuación transcribimos:

ARCHIVIO FAMIGLIA BERNERI

CHESA FIAMMA-

Via S. Anna, 27B/9 - 16035 Rapallo (Ge)

Via Tavolata, 6 - 42100 Reggio Emilia

El "Archivo Famiglia Berneri" se encuentra en Reggio Emilia, Via Tavolata, 6. En calidad de directora del archivo, después de la muerte de mi padre, puedo afirmar que el mismo está considerado como una de las fuentes más importantes de la historia del movimiento anarquista internacional y nacional, abarcando su historia desde el fin del siglo pasado hasta nuestros días.

Todo el patrimonio histórico fue recogido por mi padre, Aurelio Chessa, al fin de la Segunda Guerra Mundial, cuando él se acercó a las ideas anarquistas. En los años siguientes el material fue enriquecido por intercambios con otros archivos y compañeros.

El archivo tomó el nombre "Familia Berneri" cuando en 1962, al fallecer la compañera de Camilo Berneri, Giovanna Caleffi Berneri, la hija Giliana regaló libros, revistas, periódicos y documentos que pertenecían a Camilo Berneri. Entonces, la mayor parte del archivo se constituye por el "Fundo Camillo Berneri". Este filósofo ácrata, nacido en Lodi en 1897; desde muy joven militó en el Partido Socialista Italiano y trabajó junto a Prampolini. Dejó el partido en 1916 y se acercó al movimiento anarquista. El fondo se compone de apuntes, ensayos, manuscritos y cartas de muchos cabecillas antifascistas emigrados, que él guardó en su destierro en Francia y España, hasta su muerte en mayo de 1937 en Barcelona.

Otro fondo importante es el epistolario de Giovanna Caleffi, esposa de Berneri. El archivo guarda fondos de muchas personalidades del anarquismo italiano y material del propio movimiento (actas de congresos 1943-1960 y boletines de la Federación Anarquista Italiana de 1948 hasta los años ochenta), junto a otros documentos pertenecientes al Partido Socialista recogidos por G. Faravelli (1941-1960).

Otra sección del archivo es la riquísima colección de su hemeroteca, casi 2.000 periódicos de grupos anarquistas en el exilio durante el período fascista y que comprende los siguientes títulos publicados en los Estados Unidos:

Cronaca Sovversiva (1909-1919). *Adunata dei refrattari* (1922-1972). *Il martello* (1916-1948). *Lotta umana* (1927-1929) París. *Guerra di Classe*, editada y dirigida por Berneri en Barcelona de 1936 a 1937.

Umanità Nova, cotidiano de Errico Malatesta de los años veinte.

La tercera sección comprende cerca de 3.000 panfletos de los años treinta al cincuenta, manifiestos de 1944 a 1960, fotografías y una biblioteca de 6.000 volúmenes, con algunos textos muy raros, como la *Geografía Universal* de Reclus.

Los años en que el archivo vivió su época más activa fueron los de 1970 a 1985, cuando aquí se realizaron sesenta y seis tesis de licenciatura. Bastante grande y conocida es la actividad editorial del archivo, que comprende muchísimas obras seleccionadas de Camillo Berneri.

PUBLICACIONES RECIBIDAS:

Argentina: *Anarkosur* N° 10; *La Vanguardia*, Septiembre/Octubre 98, Noviembre 98; *Boletín de Intercambio Cultural del Centro de Estudios "José Carlos Mariátegui"*, setiembre/octubre 98; *Diario Madres de Plaza de Mayo*, N° 157 y 158; *Iconoclasta*, Nos. 4 y 5; *En la Calle* (colección completa, 11 números).

España: *La Campana*, N° 90 y 91 (II época); *Solidaridad Obrera* (A.I.T.), N° 281;

Francia: *L'Homme Libre*, N° 15; *Organise!*, N° 49; *CeNiT*, Nos. 745, 746, 751 y 752; *Le Monde Libertaire*, N° 1135, 1137, 1138, 1139, 1140, 1141 y 1142; *Alternative Libertaire*, N° 68; *Le Livre International*, N° 24.

Italia: *Sicilia Libertaria*, N° 170; *Umanità Nova*, N° 25, 26, 27 y 36.

Estados Unidos: *Black Flag*, N° 215; *Population Reports*, N° 13.

México: *Libertad*, N° 14; *Libertarias*, julio 98; *Germen*, N° 4; *Renegado*, N° 5; *Estrategia no violenta por la Liberación Animal*; varios afiches.

Uruguay: *Opción Libertaria* (G.E.A.L.) N° 29.

DE LA FLA SOBRE EL LOCAL DE LA CALLE POTOSÍ

El día 7 de noviembre se llevó a cabo en la Biblioteca José Ingenieros una reunión a la que asistieron delegados del Grupo de Córdoba (representando a REMA), del Grupo OSL-Cañ, del Grupo de La Plata, de la Biblioteca José Ingenieros, Mujeres Libres, delegados del ex Sindicato de Plomeros, Cloaquistas, Hidráulicos y Afines, de la Federación Libertaria Argentina y compañeros interesados que asistieron a título personal. Tema: destino de la casa de la calle Potosí

Los delegados de la Federación Libertaria Argentina expresaron que con respecto a dicho inmueble no tienen interés de ningún tipo, ni sobre la propiedad, ni sobre el uso de las instalaciones, ni de dinero que pudiera devenir de su venta. También manifestaron que aceptarán y respetarán cualquier decisión que los titulares adopten en acuerdo con quienes se atribuyen algún derecho sobre el inmueble. Les pareció además auspicioso que el tema "plomeros" dejara de ser motivo de discusiones en el interior de REMA, la cual tiene funciones específicas de comunicación dentro del Movimiento Anarquista.

Frente a las difamaciones que tuvieron que soportar la FLA, y especialmente los compañeros Palazzo y Fariña, dejaron constancia de que éstos no sólo resguardaron ese bien en años muy duros sino que también su proceder, además de no devengarles beneficio personal alguno, les ocasionó múltiples dolores de cabeza y situaciones muy desagradables, una de las cuales provocó el deterioro físico que terminó con la vida de Enrique Palazzo.

EL PAYADOR CARLOS MOLINA EN CANARIAS

Coincidió con Alberto Carbone...*

Del 6 al 11 de octubre próximo pasado se llevó a cabo -en Las Palmas de "Gran Canarias- el VI Encuentro Festival Iberoamericano de la Décima y el Verso Improvisado. El evento, convocado por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC) y por la Asociación Iberoamericana del Verso Improvisado, reunió a especialistas y estudiosos del tema y a relevantes cultores del género en el mundo hispano, en Portugal e Italia.

En ese marco, en el acto de apertura, fue evocado Carlos Molina. Y lo fue precisamente por quien es considerado, por muchos, el más alto repentista del siglo XX: Jesús Orta Ruiz, "El Indio Nabori", Premio Nacional de Literatura, en su país, Cuba.

Con la consiguiente emoción, los rioplatenses escuchamos allí -en el salón de actos del Edificio de Humanidades Millares Carló, de la ULPGC- a este venerable rapsoda ciego (como Homero) recordar con admiración y respeto a *nuestro* Bardo del Tacuarí. Luego de evocar la payada que sostuvieron en el Sophía Salem de Viena, en 1959, finalizó dedicándole la siguiente décima:

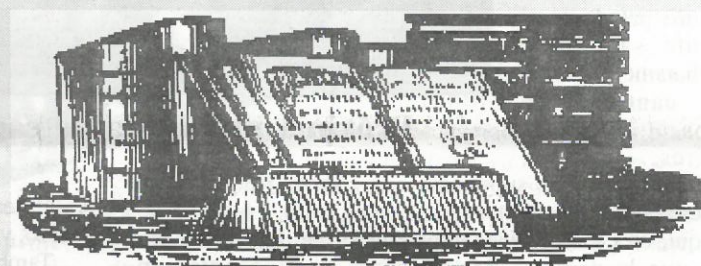
*"Carlos Molina, mentor
de los nuevos payadores,
mueres y sobre tus flores
llueven lágrimas de amor.
Fuiste un bravo luchador
peleando contra una roca
y ahora que morir te toca
mueres pero satisfecho
con la guitarra en el pecho
y una payada en la boca."*

De ahí en más, don Carlos estuvo presente en el encuentro...

No con asombro, pero sí ¡con cuanto regocijo!, constatamos de qué manera se lo conoce y valora en el ancho mundo.

*Carbone, Alberto L.: "Polvo serán, mas polvo enamorado". Periódico *El Libertario* N° 42, octubre-noviembre 1998, pág.6.

SERVICIO DE LIBRERIA



"El Libertario". Colección completa del 1/85 al 12/98\$ 50
(más envío)

Enzenberger, Hans. *El corto verano de la anarquía.* \$ 22

Chomsky, Noam. *Habla de América Latina.* \$ 16

Varios. *Fin del Capitalismo Global.*..... \$ 11

Weinberg, Félix. *Dos utopías argentinas.*..... \$ 5

Leval, Gastón. *Colectividades Libertarias en España*\$ 8

Varios. *Escritores por la paz.*..... \$ 7

Riera Díaz, Laureano. *Memorias de un luchador social* \$ 10

tomo 2\$ 10

Rocker, Rudolf. *Artistas y Rebeldes* \$ 8

Rouco Buela, Juana. *Historia de un ideal vivido*

por una mujer \$ 5

A.I.T. *La Internacional del Sindicalismo Revolucionario* \$ 7

Mella, Ricardo. *Forjando un Mundo Libre*..... \$ 11

Recargo envío al exterior. Al interior, \$ 2. Consultar sobre otros títulos en Brasil 1551, de lunes a viernes de 18 a 21 horas, o telefónicamente al 305-0307.

Giros a nombre de Roberto Ramón Guilerá.

Ultimo momento

Sobre el cierre de este número nos llegó una extensa nota de la compañera Elda Munch, de Rosario. El trabajo contiene una serie de consideraciones e informa de un encuentro de mujeres anarquistas en Uruguay. Razones de espacio nos obligan a limitarnos a este último punto:

Para los días 5, 6 y 7 de febrero de 1999 se está organizando en la zona de Pinar Norte, a 30 km. de Montevideo, el Primer Encuentro de Mujeres Anarquistas, ocasión en la cual se rendirá un homenaje a la compañera Luce Fabbri con motivo de sus 90 fecundos años.

El temario tentativo, que se puede ampliar o modificar, es el siguiente:

- 1) Familia patriarcal vs. grupos alternativos de convivencia.
 - a) Cambio social y vida cotidiana.
 - b) Conflicto generacional.
- 2) Patriarcado: el poder más viejo del mundo.
- 3) Mujer, cuerpo, sexualidad y libertad.
- 4) Mujeres anarquistas en la historia.
- 5) Ecofeminismo y su articulación con la ecología social.
- 6) El aborto y su despenalización.

El santo que nos faltaba

El diario *La Nación* del domingo 11/10/98, dedicó dos páginas a la inminente decisión de Juan Pablo II de designar el primer santo argentino. La maniobra cubre varios flancos. Por un lado el descrédito de la institución papal, el creciente escepticismo, la circunstancia de que la mayor parte de la presunta mayoría de los creyentes se ubican en los países del tercer mundo. Por otro lado, está la burguesía local y un cierto "medio pelo" de la clase media que luego de reiteradas manifestaciones de apoyo al Vaticano y a la clerecía local, sentía como una asignatura pendiente el hecho de que el Obispo de Roma hubiese dejado en la orfandad santoral a una de sus naciones fieles. Para colmo, los mitos y creencias en cuanto a santidad local tienen un aire folclórico; a los feligreses nativos les interesan más ciertas figuras patéticas y doloridas: la Difuntita Correa, el Gaucho Cubillos, El Mono (en Orán), la Telesita y otros mitos populares no se han desvanecido en el imaginario social.

En tales circunstancias, casi comprendemos el fastidio de la burguesía por no disponer de un santo nacional. En el más triste villorrio de España o Italia uno pega una patada en el adoquín sagrado e inmediatamente brotan gran cantidad de santos, vírgenes, mártires, obispos, sacerdotes y monjas superiores que colman de gusto a la feligresía local.

Aquí, en cambio, quedamos con el pie dolorido y más solos que la pampa... Mayor gesto de etnocentrismo, imposible. Estamos en el tercer mundo santoral del Imperio Vaticano que, por arte de birlibirloque, digita los nuevos santos. Tomemos por caso la ya antigua pretensión de nuestro clero de que el fallecido Cura Brochero alcance el estado beatífico. Pues nada. En cambio, Escrivá de Balaguer, oficioso fascista, creador del Opus Dei, con ministros en la corte franquista, quien se preocupó más por el poder económico que por el bien común y sobre cuya persona se lanzaron distintas acusaciones en vida, a pesar de todo ello fue beatificado -no sin cierto escándalo- a los 10 años de su fallecimiento.

Este acto demuestra muchas cosas: la sórdida lucha entre las órdenes religiosas y que el éxito económico le resulta al Vaticano más valioso que la fe religiosa. Señala también cierta temporal decadencia de la orden jesuítica: la "Compañía" sigue dominando toda la educación en América Latina, salvo México.

Es muy sabida la desastrosa gestión de Menem dentro del país. Nuestro ególatra presidente se contenta con pequeños gestos exteriores, vive y viaja más de lo que presuntamente gobernaría, está tan golpeado por la prensa y la opinión pública que sale a buscar apoyos gratificadores en el exterior. Y así se lo ve abrazado a Clinton, a Chirac, e incluso a algún lejano mandamás africano, exponiéndoles las bondades del régimen económico, razón principal de la pobreza de la mayor parte de los argentinos.

Entonces, ¿por qué no lograr un gesto del Vaticano, consistente en obtener su primer santo argentino? Parece ser -según la nota periodística- que Menem disponía de dos candidatos, el Cura Brochero y Ceferino Namuncura, un indiecito de la vencida nación ranquel, que fuera llevado por los salesianos de un lado a otro, hasta arribar a Roma, donde lo halló la muerte siendo muy joven. Pero nuestro caprichoso y autoritario Papa no hizo caso de tales sugerencias. Realizó unos movimientos de prestidigitación y sacó la bolilla ganadora. ¡Esta! exclamó, y resultó ser Héctor Valdivieso Sainz, un total desconocido de la grey argentina. ¿Y qué ha hecho Valdivieso en el país? Nada, sólo nacer. Hijo de un rico inmigrante, tenía pocos años de vida cuando retornó a España; fue puesto en un seminario de la orden de los Salesianos, y murió en 1934 durante la insurrección de Asturias. Este levantamiento fue dirigido por los propios trabajadores y tuvo su razón de ser en las condiciones de miseria y desocupación reinantes.

Hugh Thomas, minucioso historiador de la Guerra Civil Española, relató que "entre tanto había una serie de pillajes y

violencia que no fueron provocados por parte de los revolucionarios..."

Y hubo casos de trabajadores que salvaron la vida a miembros de la burguesía amenazados. Se cometieron diversos atropellos. Ardieron varias iglesias y conventos, el palacio del obispo y gran parte de la Universidad de Oviedo

durante el asalto al cuartel Pelayo, defendido por la guardia civil. Fueron asesinados varios empresarios y sacerdotes, especialmente en Turón (tomo I, pág. 160 y s.s.).

Franco fue enviado a reprimir. Apoyado por la aviación, ocupó Oviedo y luego Gijón. Sigue H. Thomas: "En esas andadas, los conquistadores se entregaron a la más vil represión. Se calcula que murieron de mil quinientas a dos mil personas y casi tres mil resultaron heridas.

Estas cifras ponen de relieve cuál de los dos bandos operó con mayor crueldad.

La muerte de los sacerdotes no fue un hecho aislado sino, en realidad, parte de la contienda. El clero ayudaba a los represores; Valdivieso debe de haber caído en esas circunstancias, pero el Vaticano exigía algún milagro... y el milagro ocurrió en la lejana Nicaragua, donde una mujer, en estado de agonía, fue alentada por su esposo -casualmente un ex seminarista que actuó con Valdivieso-, quien la instó a rezar por los "mártires de Turón", de tal suerte que en diez días el tumor había desaparecido. ¿Así de fácil?

Sí, ¡así de fácil!

El diario *La Nación* agrega que el trámite de canonización de Héctor

Valdivieso -en adelante Benito de Jesús- podría culminar en marzo, y tendríamos así el primer santo argentino.

También publica "que el propio embajador (Caselli) apenas oculta su satisfacción: "Menem me pidió un santo y yo se lo conseguí". Eso es ser un buen menemista, dejando de lado el cholulismo de la expresión.

Preparémonos para soportar no sólo esta inmundicia mistificación, sino también la parafernalia posterior: extensas y elogiosas notas en los periódicos cristeros y patrioterros, la arrogancia escondida tras la hipócrita medida de obispos y clérigos, sotanudos y demás yerbas. Tendremos lluvias de estampitas, medallitas y diversos *souvenires*, observaremos procesiones, misas por T.V. y hasta la posible erección de una basílica digna del nuevo santo, donde posiblemente ocurrirán nuevos milagros.

Entonces, si cualquiera de estos creyentes se queja y observa que no se cura la salud de la república, que prosigue el desempleo, la desigual distribución de la riqueza, las coimas, el cierre de empresas y bancos, los asaltos, asesinatos, suicidios, los maestros ayunando y gente enferma por la desnutrición, nuestro mejor consejo es: ¡vaya a cantarle a Benito de Jesús!

Alfio Marinetti

CENA DE CAMARADERÍA DE FIN DE AÑO

Sábado 19 de diciembre
20 horas.

Avisar con anticipación mínima de una semana

Tel. 305-0307 19 a 22 hs.

Email: fla@siscor.bibnal.edu.ar

LIBROS

El sabor de las batatas dulces

El taller de Creación Libertaria (A.C.L.) sito en la ciudad de Lyon, lleva a cabo con perseverancia, un importante trabajo de edición de numerosas obras muy interesantes, como por ejemplo, los libros de Claire Azias *La Compañía de Rom* y de Jean Jacques Gandine *China Fin de Siglo (Cambiar Todo para no Cambiar Nada)*.

Dentro de la colección "Comuna memoire", estos compañeros lyoneses nos ofrecen ahora un folleto que sin duda alguna está lleno de vida; se trata de *Sabor de las Batatas Dulces*, de Vicente Martí.

De hecho, no se trata de un escrito en el sentido habitual del término, puesto que su autor no es un "hombre de pluma" y para contar sus vivencias tuvo la idea de usar un grabador.

Luego, ciertos temas fueron profundizados, ordenados y transcritos por Marianne Enckell, quien, por otra parte, en un breve prefacio, rinde un bello homenaje al que llama "un hombre de palabra", por aquel que durante más de cuarenta años ha sido fiel a sí mismo y aún lo es.

Nacido en 1926 en España, Vicente Martí tenía diez años cuando estalló la revolución libertaria. Sobre este período, su mirada es la de un niño, una mirada diferente a la de los adultos; este capítulo del folleto da inicio a estos recuerdos, pues indudablemente, es la etapa más emotiva de su vida.

Más tarde vendrán los años de adolescente, transcurrido bajo la España sojuzgada por el falangismo y la opresión franquista. Luego su partida hacia Francia, los contactos iniciales de Vicente con los compañeros más experimentados de la CNT (Confederación Nacional del Trabajo) y la FAI (Federación Anarquista Ibérica), las organizaciones ácratas en el exilio. Nos habla de las luchas contra el régimen de Franco con sus compañeros de las Juventudes Libertarias, de la represión y de la organización de los anarquistas de los años '70, los pic-nics libertarios, a lo que consagra una parte muy importante de su libro.

Todos estos temas que aborda Vicente, y su testimonio de vida, están salpicados de anécdotas felices y trágicas, alegres y dramáticas, pero siempre apasionadas.

De niño, Vicente nos lleva a la región de Valencia, donde las batatas dulces son parte de las travesuras diarias, y ese recuerdo aun moja sus pupilas y las de sus compañeros.

En el cincuentenario, "el paseo" termina del lado de la Bella Isla. Allí la policía francesa concentraba a los opositores de Franco desde hacía muchos años. Vicente, quien era uno de ellos, tendrá que permanecer allí durante la estadía del rey Juan Carlos de Borbón, en la "dulce Francia", y la narración de este lamentable episodio es la más cautivante de esta obra.

Mientras tanto, conocemos más detalles sobre la vida de los dos militantes anarquistas asesinados en 1963, en Madrid, Delgado y Granados.

Del primero de ellos Vicente nos habla con gran ternura. También expone con sinceridad su punto de vista sobre el exilio español "oficial" y acerca de algunos de sus principales representantes.

Todo el relato está condimentado por aventuras personales y nos habla de sus padres, su familia, de sí mismo y sus amigos más cercanos, siempre dentro del marco de los acontecimientos históricos.

El interés en la lectura de este libro se mantiene constante, puesto que es sólo un narrador ferviente. Vicente Martí es un hombre que durante su vida, sea cual fuese el precio a pagar, ha sabido "ponerse la chaqueta". ¡Gracias Vicente por estas páginas!

*La expresión "ponerse la chaqueta", equivale a su par rioplatense "dar la cara". (N. de la T.)

Reproducido de *Le Monde Libertaire*. Traducido del francés por Angelita Sánchez Lobato.

ESTAMPAS DE UNA REVOLUCIÓN

Por Ana Adelso

Editado por la Fundación Anselmo Lorenzo.

Ana Adelso comparte con nosotros sus vivencias de la Guerra Civil Española. Su lenguaje claro, sencillo, fotográfico nos acerca a su vida y pareciera que la conocemos. Mantuvo sus valores intactos en esa situación límite que le tocó vivir y nos trasmite una fuerza y una pujanza inquebrantable, nos ayuda a mantener viva la memoria contra todo autoritarismo y en favor de la vida y del amor.

Gracias.

M.L.B.

UNA HISTORIA DE CHIAPAS

El siguiente texto es un fragmento de una Carta de Marcos que circulara por Internet a comienzos de este año. Lo teníamos pendiente desde entonces. Otros aspectos de la carta consignan cuestiones del momento, de la lucha de los hombres y mujeres de Chiapas por su libertad y dignidad. Pero este pequeño "cuento" incluido en la carta nos pareció rico por cómo da muestra del sentido de horizontalidad del Frente Zapatista de Liberación Nacional; milicianos y no milicos, hombres armados contra el abuso y la tiranía y no hombres de armas. Dando cuenta de que su proyecto tiene, por sobre todas las cosas, un horizonte de libertad para todos.

LA HISTORIA DE LOS OTROS

"Contaron los más viejos de los viejos que poblaban estas tierras que los más grandes dioses, los que nacieron el mundo, no se pensaban parejo todos. O sea que no tenían el mismo pensamiento, sino que cada quien tenía su propio pensamiento y entre ellos se respetaban y escuchaban. Dicen los más viejos de los viejos que de por sí así era, porque si no hubiera sido así, el mundo nunca se hubiera nacido porque en la pura peleadera se hubieran pasado el tiempo los dioses primeros, porque distinto era su pensamiento que sentían. Dicen los mas viejos de los viejos que por eso el mundo salió con muchos colores y formas, tantos como pensamientos había en los más grandes dioses, los más primeros. Siete eran los dioses más grandes, y siete los pensamientos que cada uno se tenía, y siete veces siete son las formas y colores con los que vistieron al mundo. Me dice el Viejo Antonio que le preguntó a los viejos más viejos que cómo le hicieron los dioses primeros para ponerse de acuerdo y hablarse si es que eran tan distintos sus pensamientos que sentían. Los viejos más viejos le respondieron, me dice el Viejo Antonio, que hubo una asamblea de los siete dioses junto con sus siete pensamientos distintos de cada uno, y que en esa asamblea sacaron el acuerdo.

Dice el Viejo Antonio que dijeron los viejos más viejos que esa asamblea de los dioses primeros, los que nacieron el mundo, fue mucho tiempo antes del ayer, que mero fue en el tiempo en que no había todavía tiempo. Y dijeron que en esa asamblea cada uno de los dioses primeros dijo su palabra y todos dijeron: "Mi pensamiento que siento es diferente al de los otros". Y entonces quedaron callados los dioses porque se dieron cuenta que, cuando cada uno decía "los otros", estaba hablando de "otros" diferentes.

Después de que un rato se estuvieron callados, los dioses primeros se dieron cuenta que ya tenían un primer acuerdo y era que había "otros" y que esos "otros" eran diferentes del uno que era. Así que el primer acuerdo que tuvieron los dioses más primeros fue reconocer la diferencia y aceptar la existencia del otro. Y qué remedio les quedaba si de por sí eran dioses todos, primeros todos, y se tenían que aceptar porque no había uno que fuera más o menos que los otros, sino que eran diferentes y así tenían que caminar.

Después de ese primer acuerdo siguió la discusión, porque una cosa es reconocer que hay otros diferentes y otra muy distinta es respetarlos. Así que un buen rato pasaron hablando y discutiendo de cómo cada uno era diferente de los otros, y no

les importó que tardaran en esta discusión porque de por sí no había tiempo todavía. Después se callaron todos y cada uno habló de su diferencia y cada otro de los dioses que escuchaba se dio cuenta que, escuchando y conociendo las diferencias del otro, más y mejor se conocía a sí mismo en lo que tenía de diferente. Entonces todos se pusieron muy contentos y se dieron a la bailadera y tardaron mucho pero no les importó porque en ese tiempo todavía no había tiempo. Después de la bailadera que se echaron los dioses sacaron el acuerdo de que es bueno que haya otros que sean diferentes y que hay que escucharlos para sabernos a nosotros mismos. Y ya después de este acuerdo se fueron a dormir porque muy cansados estaban de haberse bailado tanto. De hablar no estaban cansados porque de por sí muy buenos eran para la habladera estos primeros dioses, los que nacieron el mundo, y que apenas estaban aprendiendo a escuchar".

No me di cuenta a qué hora se fue el Viejo Antonio. La mar duerme ya y del cabito de vela sólo queda una mancha deforme de parafina. Arriba el cielo empieza a diluir su negro en la luz del mañana... Esa fue la historia que me contó el Viejo Antonio cuando trataba de escribirles esta carta. Y creo que lo más importante que tenemos que decirles es eso, que los escuchamos, que los reconocemos, que los respetamos. Puede parecer poco a la distancia, pero ya ven que el reconocer al otro, el respetarlo y el escucharlo, produce cosas tan tremendamente trascendentales como un baile. (...)

JUAN LAZARTE

Quiero transmitir mi emocionado homenaje a ese personaje inolvidable, que tanto influyó en sus discípulos, amigos, compañeros de lucha. Y en mi vida como mujer, como médica, feminista, libertaria, ecologista, humanista. Su multifacética personalidad inagotable, maestro de sus alumnos; eximio charlista y conferencista, incansable lector y autor de numerosos libros, en fin, un humorista comprometido con la vida.

Voy a recordarlo hoy, aquí, como cuando lo conocí en mi adolescencia, en 1937. Juan Lazarte tenía entonces 46 años. Tuve la oportunidad de apreciarlo en su vida en San Genaro Norte, en la intimidad de su familia y de su consultorio. Los recuerdos de mi adolescencia serán pinceladas intimistas.

Con su delantal blanco y contagioso de cordialidad atendía en su consultorio o iba presuroso a la casa de algún doliente cuando una urgencia lo requería. La mayoría de sus pacientes eran campesinos sencillos, humildes. Después supe que esa era una actitud social ante la medicina y leí su *Socialización de la Medicina*.

Además de compartir su casa, hicimos dos viajes a la Patagonia hasta Tierra del Fuego, más que por la zona Andina—la más turística—, por las áridas estepas atlánticas que conservan para mí gran fascinación.

Y todo fue un aprendizaje en nuestras

ávidas mentes adolescentes—todo nos estimulaba—.

"Miren, miren cómo se está formando la tormenta en estas inmensas pampas". Nos explicaba de los animales, las plantas, el viento de la Patagonia que inclinaba los árboles. "Acá tan lejos del mar, vamos a encontrar fósiles marinos. Ya veremos las grandes liebres y los grandes ciervos patagónicos, llamados huemules, y guanacos y ñandúes". Una vez le tomamos el tiempo a un ñandú, que desesperado corría por la ruta delante del auto: unos 60 km por hora. Después supe que ese sentimiento de armonía, amor y respeto por la naturaleza, se llama ecología.

"Qué sensación de libertad tenemos acá. Sí, chicos, el hombre tiene que ser libre". También nos decía: "El hombre tiene que ser feliz acá, acá abajo, en la tierra y no después, en el cielo". Después supe que eso era parte de su filosofía libertaria; leí su libro *Laicismo y libertad*.

Cuando llegábamos a algún pueblo y si en la plaza había un monumento con un héroe a caballo reflexionaba: "Siempre se rinde homenaje a un hombre triunfante en la guerra, no a cualquier humilde campesino, no a una mujer". También nos explicaba que había muchos prostíbulos en la Patagonia, pagados por las autoridades, para satisfacer a los soldados. "Sepan que hay tratantes de blancas, poderoso e infame comercio internacional". Después supe que al lado de una prostituta hay todo un mecanismo prostituyente; leí su libro *Sociedad y prostitución*.

Lo recuerdo con su moñito a cuadritos, su boina, su vitalidad, su buena predisposición, su risa contagiosa, su callar emocional. ¡Gracias, Lazarte, por todo lo recibido!

Ana María Zeno

ONDULANTE Y DISPERSO

"No se puede negar verdadero carácter nacional al pueblo suizo, aunque hable cuatro lenguas, esté dividido en protestantes y católicos, y, en algunas zonas, no tenga ni siquiera límites geográficos." Esto escribió Ignazio Silone en *El pensamiento vivo de Mazzini*.

Creemos que lo único que anima al espíritu del hombre es la admisión de que nuestro ser pertenece al suelo del cosmos, que está arraigado en él. Tal vez partiendo de esta hipótesis llegamos a una conexión del mundo de las apariencias con el verdadero ser. Siempre sospeché que verdad y belleza

EL LIBERTARIO 5

deben ser referidas la una a la otra. La belleza que no puede referirse a la verdad será vacua. "Es bello—definió Kant— lo que gusta desinteresadamente."

Debemos ver todo lo que la sociedad oculta. El sentido ambiguo de la cultura, la injusticia social, el horizonte de la infelicidad en seres despojados, la relevancia de la burguesía bien educada, la desasosegada infancia en las villas miserias. La corrupción de profesionales que tejen sus mafias en cada industria, en cada empresa, en cada publicidad.

En una sociedad como la nuestra es fácil percibir que la crueldad es una violencia organizada. Cotidianos ejemplos de pulsiones destructivas, lo advertimos en la gente que duerme en las plazas, en los jóvenes con la droga y el alcohol, en la policía que dispara sobre la inocencia. Lecturas: fotografías donde aparecen guardaespaldas, ministros, herederos del poder, gestos intimidatorios, susurros cómplices. Otra lectura: adolescentes semidesnudas, sensuales, superficialidad. La televisión y el fútbol, imponiendo una mirada desde donde se lava el narcodólar. Y el Viagra, y el autoritarismo, y la necrofilia. En el fondo, se dibuja una simetría que corrobora un orden obscuro, instaurado en la represión, en la dramática polaridad, en la desocupación despiadada. Hambre y miseria para "este primer mundo". Caricaturesco, grotesca la imagen y el sentido de la vida. Señales de aniquilación. Pistola en mano, desesperanza civil; se monopoliza la enfermedad, la muerte, el suicidio. Paradigmas transnacionales. Se apadrina lo falso, lo espurio. Se apantalla lo sórdido, nexos entre los unos y los otros, miradas cómplices entre sindicalistas y empresarios, entre ministros y hombres de prensa, entre embajadores y travestis. Amén.

Emblemas y traiciones, balances de truhanes de cuello blanco, doctores honoris causa, esmoquin y cena a beneficio. Fotos, abrazos, palmadas en la espalda. En los barrios, desocupación. En las universidades se estudiará computación, inglés y taekwondo. Tristes emblemas de vida, cruel conocimiento. Desde la televisión se atrofia la capacidad de abstracción. Desde el poder se transforma a ese hombre sin destino, aplastado. Desde el poder que sí, que no. Se define el niño. Básicamente se forman esquizofrénicos, masas incapacitadas de pensar. Se las induce a opinar. Se habla de la bandera, de la fe immaculada, de los héroes. Todo ordenado. De allí al Falcon verde, al secuestro, al asesinato. Una sociedad que permitió la impunidad de los asesinos.

Movilización y lucha contra el enemigo, gente a la defensiva para no ser sacados del mapa. Gente que no pide cambiar el mundo, empobrecida, con la mirada vacía en la opacidad de los discursos, en la limitación ideológica. Patear al caído. No percibir lo esencial. Patear al caído.

Carlos Penelas

B.A.E.L.

BIBLIOTECA Y ARCHIVO DE ESTUDIOS LIBERTARIOS

De nuestros Archivos

Dentro de este espacio destinado a la actividad de B.A.E.L., juzgamos acertado realizar breves comentarios de publicaciones que esta biblioteca posee, ya sea de carácter histórico o actual.

Para este primer comentario hemos elegido la revista "*La Escuela Popular*". De carácter mensual, fue creada en el marco de la Liga de Educación Racionalista, y su primer ejemplar apareció el día 1º de octubre de 1912; llegando al N° 20 el día 15 de julio de 1914, siendo éste su último ejemplar.

Esta publicación reunió a importantes pensadores políticos e investigadores del campo pedagógico tales como: Alicia Moreau, Julio R. Barcos, Alberto Ghirardo, Carlos Vergara, Enrique del Valle Iberlucea, Juan Carulla, Renato Ghía y Luis Magrassi, entre otros, quienes también integraron la comisión Técnico Administrativa de dicha Liga. Alternaron en la dirección de la revista Julio R. Barcos y Mercedes Gamara.

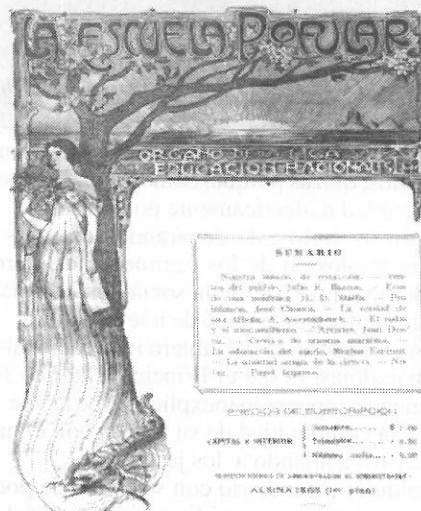
Como comentario final e ilustrativo sobre el perfil de la publicación, bien podríamos transcribir algunos artículos de las Bases y Fines de esta Liga, publicados en el primer número de la revista:

"...Art. 1º (b) Tratar de hacer converger los esfuerzos de todos los que comprenden la necesidad de reformar la Escuela actual, para la elaboración de un sistema de educación y de un plan de enseñanza que realice el concepto científico y humanitario de la Pedagogía moderna..."

"...Art. 2º (b) La instrucción no es todo; sola no forma sino eruditos. Debe intentarse el desarrollo equilibrado y armónico de todas las aptitudes y tendencias útiles para formar al hombre sano, de mente clara y sin prejuicios, cuya vida moral tenga por base el sentimiento de solidaridad social..."

"... (d) La verdad aceptada y demostrada, dentro de su carácter relativo, lo inspirará desechándose por lo tanto todo dogma..."

Por último "... (e) La escuela no debe imponer, debe demostrar y persuadir; despertar la inteligencia, estimular el raciocinio, hacer que en cada sujeto se afirme una individualidad."



Portada de la revista *La Escuela Popular* (Organo de la liga de Educación Racionalista) Año II - Buenos Aires, Enero 15 de 1914 - N° 15

AL MARGEN DEL PODER Y DE LOS PARTIDOS

Por Jacinto Cimazo

Para liberales de la talla de Jefferson o Emerson, el mejor gobierno era, a lo sumo, un mal necesario que debía soportarse al mínimo, procurando satisfacer una sabia fórmula: "El mejor gobierno será aquel que gobierne menos". Para los libertarios, siendo el poder en sí mismo factor de opresión y fuente de privilegios, resultaba utópico minimizarlo conociendo su natural tendencia al propio crecimiento, a la multiplicación de sus facultades y funciones; era necesario buscar soluciones en un ordenamiento social sin poder alguno, mediante agrupamientos de base y organismos de coordinación vinculados en una estructura federativa.

Para quienes no concebían la posibilidad de cambios sociales sin la existencia y el ejercicio del poder, señalando como utópico, como sinónimo de caos, cualquier tipo de sociedad armonizada sin necesidad del aparato estatal, la única forma de transformar la estructura económica característica del capitalismo era intervenir en la lucha política por la conquista del poder —por vía democrática o revolucionaria— y utilizarlo para implantar el socialismo. Para los libertarios, la participación en partidos políticos implicaba de hecho convalidar la teoría de la necesidad del poder, amortiguar o anular los impulsos y posibilidades creadoras del pueblo, acoplarse al engranaje que convierte en fin lo que pretendía ser utilizado como un medio, fortaleciendo en la práctica el sistema estatista.

Teniendo como elemento de referencia al individuo, al ser humano cuya felicidad es el origen y el objetivo supremo de la búsqueda de una sociedad racionalmente organizada, puede efectuarse una comprobación de los resultados de la existencia y de la lucha por el poder, de la aplicación de los métodos políticos que facilitan la concentración de poderes en el Estado, de la subordinación de los formidables avances tecnológicos a gigantescas potencias políticas prácticamente adueñadas del mundo, de los mitos autoritarios que condenan a la personalidad humana al renunciamento de sus propias posibilidades de realización.

Mientras los partidarios de la autoridad política se esforzaron por conseguir que las grandes masas delegaran en supuestos representantes, o directamente en los jefes de un determinado núcleo encumbrado en el poder, la misión de mejorar o transformar radicalmente las condiciones de su existencia y de abrir perspectivas a un porvenir sin sometimientos ni humillaciones de ningún género, los libertarios se constituyeron en pioneros de una transformación social en la que los distintos sectores del trabajo y la inteligencia tuvieran participación directa, en una verdadera autogestión que abarcara la producción, la distribución y

el intercambio de todo lo necesario a la vida material, intelectual y espiritual de todos y de cada uno.

Del culto del poder, en última instancia, resultó en todas partes lo que con el aprendiz de brujo: quienes teóricamente postularon su posesión con la pretensión de domarlo, de usarlo a voluntad, de ponerlo "transitoriamente" al servicio de un hipotético futuro en que sería superfluo, se convirtieron en los más implacables, rígidos y deshumanizados dominadores, procurando llevar al máximo grado de eficiencia sus atribuciones omnímodas. Desde los monstruosos regímenes totalitarios para abajo, en la escala de fuerza

y concentración de poder, hasta llegar a las democracias que admiten la existencia de partidos que rivalizan en las contiendas electorales, se puede apreciar la servidumbre forzosa o voluntaria que hace depender el destino de los pueblos de las altas cúspides de un poder central.

Incluso aquellos partidos políticos que se afanan por actuar en caminos paralelos procurando contar con fuerzas sindicales, cooperativas, vecinales, culturales, etc., tienen por principal mira el refuerzo de su caudal elector, el respaldo a sus actuaciones políticas, el mantenimiento de "reservas" para eventuales eclipses de la acción política propiamente dicha. Difícil les resulta invertir la dirección cuando el poder adquiere los sombríos contornos del despotismo, porque el adoctrinamiento normal consiste en inculcar en las mentes la creencia en las virtudes del poder, de los elegidos, de los mecanismos que evitan a las masas el trabajo de pensar y obrar por sí mismas para resolver sus problemas. Un partido de principios empeñado en sostenerlos sin claudicaciones, no puede resistir ni superar a las corrientes que empujan a las mayorías a opciones que ponen en el poder al hombre providencial que trae en sus alforjas recetas para todos los males, a los privilegiados de los grandes partidos que se

alternan en el comando de un país o bien al aventurero más habilidoso o al partido más demagógico de una hora de confusión y desesperanza.

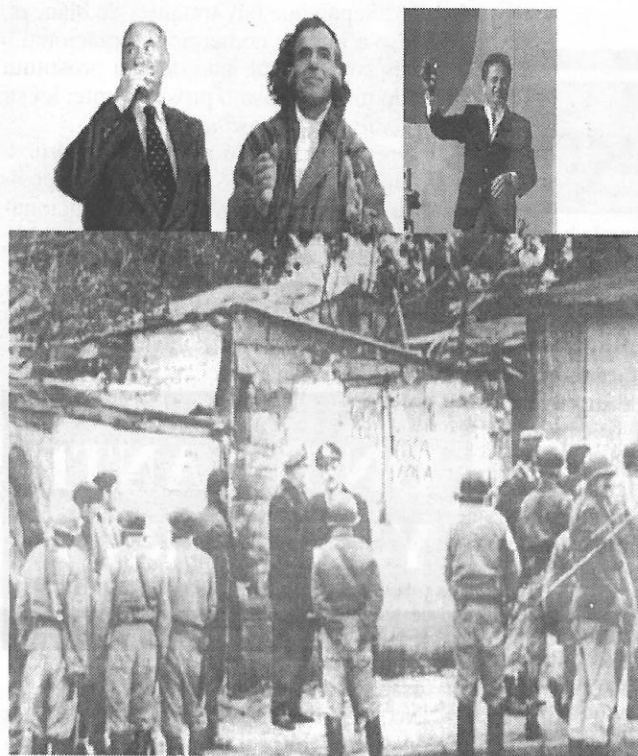
Que la lucha por el poder lleva a muchos a soslayar los más elementales dictados de la ética; que el ejercicio de ese poder, una vez conquistado, frena las más sanas inquietudes y asfixia el idealismo de los hombres mejor inspirados; que la obsesión de mantenerse en el poder —por considerarse los mejores, por seguir gozando de sus beneficios, por afán de sobresalir o por lo que sea— engendra las más vergonzosas claudicaciones y obliga a las maniobras menos edificantes, está demostrado hasta el hartazgo y es historia común del pasado y del presente fácilmente comprobable. En la estructura mental del líder político rige casi siempre la sobrevaloración de las propias virtudes, existe clima propicio para aceptar la subordinación de los demás sin pedir cuenta de electivas coincidencias principistas. "Dadme el poder, y veréis lo que soy capaz de hacer por vosotros", he aquí el axiomático requerimiento. En esa transferencia está, precisamente, uno de los mayores obstáculos del progreso social.

Como la gran mayoría, por efecto de una tradición que persiste en cultivar la psicología estatolatra, desconoce que el progreso social está en relación con las exigencias, conquistas y realizaciones directas de los pueblos, es común atribuir todos los adelantos de la civilización a los buenos gobernantes, involucrando los resultantes de la evolución impetuosa de los conocimientos científicos y tecnológicos e incluso lo que ha costado enormes sacrificios a anteriores generaciones, especialmente a los trabajadores y luchadores sociales. Se ha llegado al extremo de que los defensores de sistemas totalitarios aducen, en descargo de los crímenes de lesa humanidad que bajo su égida se han cometido, los avances científicos, técnicos e industriales logrados, como si no se hubieran alcanzado, y en mayor grado, en países donde no se conocieron los horrores del absolutismo, como si pudieran asegurar que con libertad y dignidad no hubieran sido posibles aquellos adelantos.

No se trata aquí de poner en un mismo plano a los regímenes totalitarios y a las democracias. Se trata de buscar y encontrar los mejores instrumentos de defensa de los derechos individuales y sociales, de romper el círculo vicioso en que una y otra vez aparece la amenaza liberticida sin que se perfilen fuerzas aptas para enfrentarla con éxito; de crear, a ese fin y también con el propósito de un constante perfeccionamiento de la sociedad, condiciones que permitan salir al paso de cualquier regresión y demostrar con hechos que al margen del poder y de los partidos hay innumerables formas de bregar por el mejoramiento social y de realizar experiencias válidas para acelerarlo. Se trata de construir bastiones a favor de la libertad, de la justicia, de la solidaridad, del bienestar colectivo, que sean capaces de salir airoso frente a los abusos de poder, a los intentos totalitarios y, si cabe, a la propia impotencia de los partidos democráticos carentes de espíritu de lucha. Sólo así tendrá el pueblo suficiente capacidad para avanzar hacia una verdadera sociedad humanitaria.

(Revista RECONSTRUIR: N° 41, Marzo-Abril de 1966)

PALOS Y MISERIA



rativas, vecinales, culturales, etc., tienen por principal mira el refuerzo de su caudal elector, el respaldo a sus actuaciones políticas, el mantenimiento de "reservas" para eventuales eclipses de la acción política propiamente dicha. Difícil les resulta invertir la dirección cuando el poder adquiere los sombríos contornos del despotismo, porque el adoctrinamiento normal consiste en inculcar en las mentes la creencia en las virtudes del poder, de los elegidos, de los mecanismos que evitan a las masas el trabajo de pensar y obrar por sí mismas para resolver sus problemas. Un partido de principios empeñado en sostenerlos sin claudicaciones, no puede resistir ni superar a las corrientes que empujan a las mayorías a opciones que ponen en el poder al hombre providencial que trae en sus alforjas recetas para todos los males, a los privilegiados de los grandes partidos que se

CRONICAS DEL MILENIO

Ayer sátrapas, hoy reos

Los procesos históricos y sociales son complejos y contradictorios, quizás porque, como afirmó alguien, "el mundo es una unidad dialécticamente potenciada".

El fin de siglo está deparando sorpresas por doquier, desde la implosión de los regímenes de Europa del Este, pasando por el *revival* de la socialdemocracia europea y el fundamentalismo islámico de nuevo cuño.

Una observación del tablero internacional muestra múltiples paradojas, desde el Príncipe Católico Juan Pablo II, que pretende explicar lo inexplicable de la *non sancta* Inquisición y la complicidad de su iglesia con el nazismo, hasta Fidel Castro adulando a los jesuitas.

Cualquier incendiario con voluntad de poder de antaño puede aparecer, por prestidigitación imperial, revestido de bombero ad hoc.

La detención de Augusto Pinochet en Londres, cuando visitaba esa capital para cobrar comisiones por el tráfico de armas, parece encuadrarse en las maniobras del *establishment* versión "tercera vía".

Los procesos que desde España, Francia, Italia y Alemania se llevan adelante contra los militares genocidas de Argentina y Chile no son un gesto espontáneo que las potencias centrales realizan.

A esta altura no quedan dudas de que el terror instalado en Latinoamérica en nombre de una "doctrina de seguridad nacional" dictada desde afuera no fue más que una de las herramientas para barrer con todo atisbo de resistencia cívica. Lo ocurrido con las sociedades de esta latitud en las últimas décadas es impensable sin el baño de sangre simultáneo con los ajustes crónicos.

El abandono del modelo fordista-keynesiano, que se basaba en el productor-consumidor, y el apogeo de la exclusión social creciente no son concebibles sin la represión que per-

siste. En el gatillo fácil, en el espionaje. Ocurre que hoy los centros imperiales necesitan lanzar por la borda a unos cuantos que hicieron el "trabajo sucio", y la presión de las organizaciones defensoras de los derechos humanos encuentra oídos en una sociedad que calló a fuerza de secuestros y torturas, de fusilamientos y chauvinismo.

Pinochet, Massera, Videla hoy, tal como ayer Noriega (agente de la CIA, hoy detenido en Miami por narcotráfico), parecían amos y señores más allá del bien y el mal. Nunca fueron otra cosa que instrumentos de la perversa maquinaria de la guerra social capitalista. Hoy al parecer sus volatineros decidieron cortar los hilos de tanta impunidad y estas marionetas caen por los rincones del planeta. Como ayer Rudolf Hess, quien murió prisionero en la torre de Londres, cuando ya Lord Chamberlain no paseaba su ridícula silueta. De sátrapas del imperio a reos, pero con las manos tintas de sangre por haber sido verdugos de la especie humana.

Carlos Solero

(Rosario, diciembre de 1998)



El auto, paradoja del capitalismo

La forma de vida industrial se caracteriza por la masiva fabricación de mercancías de uso universal. La alianza entre capitalismo y democracia hizo posible el triunfo previsible, visualizado con la caída del muro. Las grandes transformaciones de los últimos siglos soñaron con beneficiar a todas las personas. Entre otras razones, el capitalismo fue y es combatido porque el precio que demandan sus logros democráticos en términos de producción ilimitada de mercancías más baratas y de mejor calidad, en la realidad se ha medido y se mide en sufrimiento, desdicha, injusticia, dolor, miseria.

A diferencia de emprendimientos gigantescos de la antigüedad, como las pirámides o la muralla china, que también exigieron sacrificios infinitos, la producción industrial no pretende el bienestar de unos pocos, sino el de todos. Así aconteció con industrias como la textil, alimentaria y farmacéutica. Si no benefician efectivamente a todos, se debe a una incapacidad también inherente al capitalismo, que trueca su ilusorio imperativo ético por un paradigma de la iniquidad. La industria capitalista es la única que posibilita la abundancia



El auto muestra en las décadas del 70 y 80 que ha cumplido su ciclo, y que ha fracasado. El auto es el resultado más conspicuo de la industria del desplazamiento mecánico. No fue creado ni se lo produjo nunca para una minoría. Es el producto democrático por excelencia. La posibilidad para cada cual de llegar a todas partes. Esa fue la ideología fordista (el desafío cifrado en el Ford T y en todas sus secuelas populares). Desde la crisis del petróleo de 1973 (por lo menos) se sabe que no es posible que todos posean un auto. Y no sólo por razones energéticas, ya que desde hace mucho se conocen variantes ecológicas. La crisis energética resultó una advertencia. La universalización del auto tampoco es factible por razones físicas. El planeta entero debería convertirse en una ciudad surcada por autopistas, y a pesar de las obras de ciencia ficción que lo imaginaron -y también gracias a ello-, semejante cosa sería un absurdo.

En la década del 80 aparece una creación industrial que en muchos aspectos sustituye al desplazamiento mecánico, y ofrece un acceso potencialmente universal: la irrupción telemática. Su despliegue coincide con el retroceso del auto. En las ciudades desarrolladas el uso del auto se restringe en forma gradual, mientras crece el número de desplazamientos que ya no son necesarios. El contacto directo se devalúa en favor de la mediación, y la imagen destinada a la mirada se ofrece a cambio del espacio físico alcanzable por el cuerpo.

En la Argentina transitamos un ciclo de modernización y crecimiento del transporte automotor que ya tuvo lugar hace años en los países centrales. Se han construido autopistas y destruido los ferrocarriles. Lo contrario de lo indicado por el "progreso". Hoy miden los niveles de contaminación en una esquina de Buenos Aires y se espantan porque los autos, además de no llevar tan lejos ni tan rápido como prometen, brutalizan y asesinan.

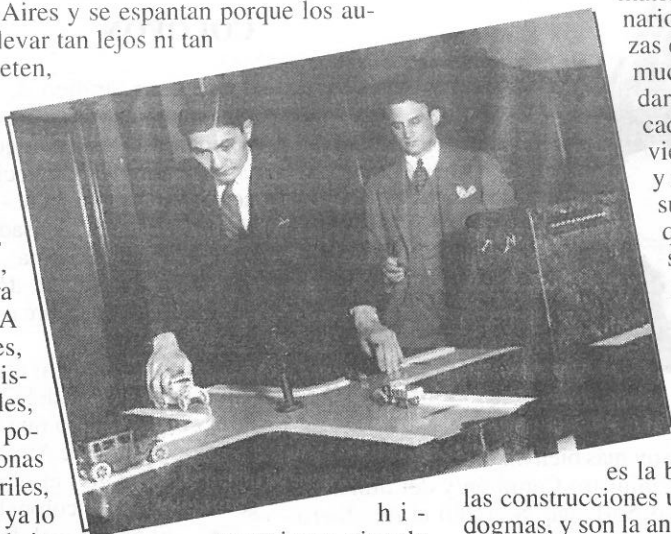
La idea de imponerle disciplina al tránsito automotor, aunque inevitable, es, aislada, una mera forma de represión. A los autos, camiones, colectivos y autopistas hay que oponerles, en la mayor escala posible, bicicletas, zonas peatonales, ferrocarriles, subterráneos. Otros ya lo hicieron. No se trata de obviedades formuladas cuando el imaginario del llamado primer mundo comienza a internarse en la realidad virtual y en las autopistas de la información, advenimientos éstos que aquí resuenan, de inmediato y con candor, como umbrales decisivos de la felicidad.

Alejandro Kaufman

¿Cuál es la génesis de una idea? Si no remitimos el ser y el existir a una entidad supranatural, inmaterial, como Dios o cualquier otra similar, es indudable que el origen de toda idea es el producto del desenvolvimiento de la vida humana, de la coyuntura cultural a la que pertenece, de los condicionamientos materiales a los que está sujeta y de la dinámica social en la cual se encuentra inmersa. Sin embargo, y sin renunciar a este concepto de que las ideas se constituyen histórica y socialmente, podemos detectar que hay algunos comunes denominadores que recorren la historia del pensamiento humano. Estos puntos en común tienen que ver con los interrogantes que forman parte de la naturaleza humana, aquellos que conforman su condición y que son paradójicamente los que no tienen respuestas cerradas y definitivas. ¿Qué es el hombre? ¿Cuál es el sentido de la vida? ¿Por qué la muerte? ¿En qué consiste la libertad? Y muchas otras. Estas son preguntas que angustian, que nos enfrentan a la incertidumbre y muchas veces en definitiva al sinsentido y a la nada. Se podría decir que en buena medida los grandes relatos, desde los mitos arcaicos, pasando por los dogmas religiosos y finalmente por los proyectos ideológicos de la edad de la razón, todos ellos tienen una doble finalidad: apaciguar nuestro espíritu frente a la desesperación que produce la finitud, y además edificar un mundo humano en función de las construcciones ideales que se buscará plasmar en realidades históricas concretas.

Nada hay más intolerable para el corazón del hombre, nada lo abruma más que el sinsentido. Es entonces que construimos esos imaginarios significadores. Guiados por nuestros sueños buscamos un mundo de sentido y seguridad, tibio y acogedor como el regazo materno. No digo apacible, pues muchos no encuentran el hogar, o lo encuentran en el desasosiego o en pasiones tortuosas. Mas el reino del hombre es la idea, éste es su hábitat, su lugar significador. No la idea divina, sino la del hombre concreto, y es ella su modo de instalación sobre la Tierra. Son esos relatos e imaginarios los que no sólo dan sentido, sino que llegan a levantar mundos en el mundo, prácticas sociales y formas de vincularse, estructuras políticas y económicas, modos de estar.

Cada uno de los hombres ha llegado, o llega, a un mundo dado, predeterminado a su existencia. Un cúmulo de condicionamientos constituirá las características que serán el producto de una interdeterminación entre las condiciones materiales del desarrollo social y los imaginarios que dan forma y orientan a las fuerzas en acción. Esas construcciones, atadas muchas veces a formas desesperadas de dar sentido, se transforman en verdaderas cadenas para la vida del hombre, se convierten en superestructuras que oprimen y modelan los cuerpos y los espíritus para su adaptación incondicional. En la búsqueda de la seguridad, el hombre pierde su libertad. Y además no le alcanza con perder la suya: toda diferencia, todo proyecto de autonomía se presenta frente a ella como una amenaza que debe ser suprimida, de la que no debe quedar ni siquiera el pensamiento en el que se manifieste que las cosas pueden ser diferentes. Esta cobardía del hombre es la base de los proyectos hegemónicos, de las construcciones unidimensionales, de los credos, de los dogmas, y son la antesala de la intolerancia, los fanatismos y las conductas autoritarias, todas ellas base del poder. Pero no todos sucumben, no todos se someten dócilmente a los designios de lo establecido y de lo estipulado por el miedo, de lo dictaminado por el sistema, de lo enseñado en las escuelas y academias, de los consejos de los patrones, de la cantilena adormecedora de los maestros.

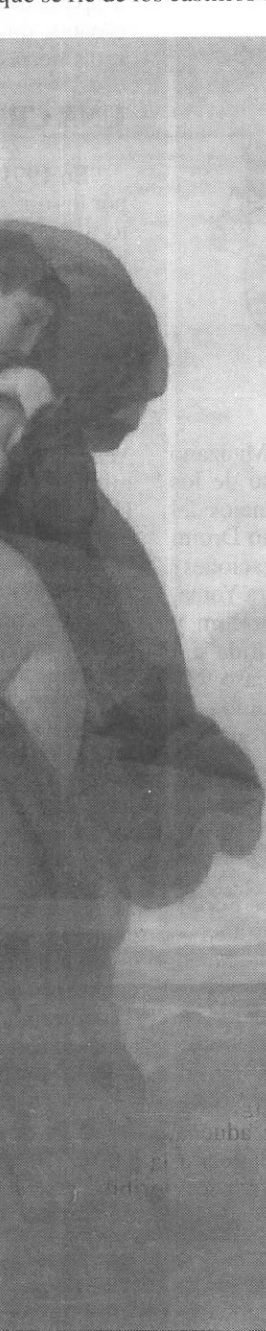


h i -

novaciones, sino de obviedades formuladas cuando el imaginario del llamado primer mundo comienza a internarse en la realidad virtual y en las autopistas de la información, advenimientos éstos que aquí resuenan, de inmediato y con candor, como umbrales decisivos de la felicidad.

De la libertad y de las ideas

Las ideas también tienen una génesis que se opone a esa construcción unívoca. En ellas también palpita la duda, la desconfianza en las verdades eternas, la crítica frente a lo establecido y, además, se asocia con un sentimiento que busca el libre fluir de lo indeterminado, la levedad de lo posible, el espíritu de la creación más allá de los mandatos, de las normas y de lo establecido. La libertad. Ella es el bufón que se ríe de los castillos de naipes levantados por los hombres, ella nos enseña que todo hoy, no puede ser sacrificado por un mañana incierto. Ella campea, alegre y graciosa, por encima de las cárceles, de las fábricas y oficinas, de las ajetreadas y vacías existencias de los que están entregando sus vidas a cambio de una supuesta seguridad. Para los griegos había tres cosas que iban juntas: lo bello, lo sabio, lo justo. Podríamos agregarle además la libertad, pues sin ella no hay belleza, ni justicia y menos aun sabiduría. La libertad no puede ser una moneda fuerte en una cuenta bancaria, un seguro de vida, o un pasaje al paraíso. Ella es hermana de lo inesperado, de lo imprevisible, y amiga de los equipajes ligeros, de los pies descalzos, del viento que deambula sin rumbo. Conglomerado de diferencias, reconocimiento de lo distinto, respeto y amor a la vida. Pero la libertad también es implacable, severa, rigurosa. No perdona a los que la rehúyen, y demanda de los que la siguen el compromiso de involucrarse, de poner el espíritu y el pellejo en la empresa de seguirla en un camino que conduce a la propia identidad, a saberse uno mismo, a reconocerse entre los otros y a reconocer a los otros en su propia identidad, arriesgando la vida.



Ya Hegel había señalado en su "Fenomenología del Espíritu": "Solamente arriesgando la vida se mantiene la libertad, se prueba que la esencia de la autoconciencia no es el ser, no es el modo inmediato como la conciencia de sí surge, ni es su hundirse en la expansión de la vida, sino que en ella no se da nada que no sea para ella un momento que tiende a desaparecer... El individuo que no ha arriesgado la vida puede sin duda ser reconocido como persona, pero no ha sido alcanzado por la verdad de este reconocimiento como autoconciencia independiente" (Hegel, Ed. F.C.E., pág. 116).

Ese jugarse no pasa por el heroísmo novelesco, por el simple arrojo de la posibilidad del trueque de la existencia en aras de un efecto determinado. El jugarse compromete cada uno de los actos de la vida, tanto en lo cotidiano como en lo excepcional. La libertad está en el trasfondo histórico de todo combate, es uno de los términos de la oposición; el otro es el autoritarismo bajo cualesquiera de las formas que se ha dado, incluso encubierto en discursividades seudolibertarias.

Hoy los discursos han tomado el tono "light" impreso por posiciones posmodernistas. Todo se puede decir, discutir, polemizar. La seudodemocratización massmediática pone al alcance y a la discusión de quien quiera intentarlo todos los temas. Pero el férreo disciplinamiento que se impone mediante el bombardeo constante de los medios de comunicación, genera pasividad en las formas de ser, complacidas con la sociedad de consumo y complacientes con la autoridad que digita desde las pantallas las conductas, los vínculos, y hasta las apetencias y deseos.

En medio del desconcierto de las ideologías contestatarias y de la falta de organización para la defensa de los intereses de los oprimidos, sigue siendo el sentir y el pensamiento libertario una de las pocas prácticas y discursividades que siguen comprometidas con la libertad. Si bien los temas coyunturales decimonónicos que configuraron nuestras ideas se han modificado dramáticamente y nos obligan a repensarlo todo, contamos con la tradición, la energía, la pasión y fundamentalmente, con las ideas comprometidas desde sus raíces con la libertad.

Luciano de Samosata

TRÁFICO DE ARMAS: PARADIGMA DE LA CORRUPCIÓN

Enumerar los negociados, coimas, arreglos comerciales y demás *affaires* ocurridos durante los casi diez años que lleva Menem en la Presidencia de la Argentina no sólo es prácticamente imposible sino también una tarea estéril, puesto que el recuento tiene el inconveniente de desactualizarse día tras día. ¿Quién recuerda ya las vinculaciones



del ministro del Interior José Luis Manzano con la "tangente" italiana, el caso de los "guardapolvos de Bauzá" o los manejos del ex ministro y actual asesor Roberto Dromi en el comienzo de la ola de privatizaciones? ¿Dónde estarán las valijas de Amira Yoma, los pasaportes de Ibrahim Al Ibrahim y Monzer Al Kassab y la "leche podrida" del ex asesor Miguel Ángel Vico? ¿Acaso valdrá la pena recordar los negociados de Matilde Menéndez en el PAMI, apenas un indicio de los que vendrían luego con sus sucesores? En verdad, todo aquello fue una especie de "precalentamiento", un preanuncio de lo que vendría después, con la "mafia del oro", la mafia de "correos-aeropuertos-depósitos fiscales" del Señor Alfredo Yabrán, para culminar -por ahora- con los multimillonarios negociados de IBM-Banco Nación e IBM-DGI.

Pero hay un caso que prácticamente se remonta a los comienzos de la "era Menem" (algunos involucrados, como descargo, lo retrotraen al gobierno alfonsínista): nos referimos al tráfico "ilegal" de armas. Que esta legalísima actividad -la venta de armas- sea privilegiada en todos los países del mundo, desde la democrática Suecia a la



marxilenincapitalista China, no impide que siempre se pueda ir más allá: ése es el caso argentino. Se le vendieron armas a un país -Ecuador- que estaba en guerra con otro país -Perú- por un viejo conflicto fronterizo en el cual la Argentina se constituyó en 1942 en garante de una paz precariamente acordada. Algunos quisieron ver en el negocio una artera traición al país peruano, que tantas muestras de solidaridad dio en la guerra de Malvinas: otros sabiendo el armamento inútil y la munición vencida que se envió a Ecuador, creyeron ver en esto una tardía recompensa a los peruanos.

El otro caso es tanto o más grave: la mulletilla de la que se sirvió Menem para ganar adeptos, y por ende elecciones, aquella que anunciaba el ingreso de la Argentina al "primer mundo", casi se convirtió en realidad en un aspecto: el ofrecimiento presidencial de integrar las fuerzas de paz de la ONU, o "casco azul", durante el conflicto que des-

bordó de muerte y espanto los territorios de la ex Yugoslavia. La Argentina se convertía así en un factor de equilibrio en la encarnizada lucha que desangraba a serbios, croatas y bosnios. Pero parece que la costumbre de ser juez y parte al mismo tiempo, fronteras adentro, impregnó esta cruzada pseudohumanitaria, y entonces comenzaron a aparecer armas argentinas en manos de croatas, quienes las habrían embarcado en estas tierras en sus propios barcos.

UNA CRONOLOGÍA

En 1991, Menem firma sendos decretos por los que se autoriza la venta de armamento a Bolivia y Panamá (país cuyo ejército había sido disuelto tras la intervención norteamericana). Al decreto lo *refrendan* Erman González, ministro de Defensa, y Guido Di Tella, de Relaciones Exteriores. Estas armas fueron a parar a Croacia.

Por decreto del Poder Ejecutivo N° 103/95 se autoriza la venta de material de guerra a Venezuela. *Refrendan* la firma de Menem los ministros Camilión, titular en ese tiempo de Defensa; Domingo F. Cavallo, como ministro de Economía, y Guido Di Tella como Canciller. El destino final de las armas ahora es Ecuador. En esta operación participan el Comando en Jefe del Ejército; la Fuerza Aérea, que supervisó los embarques, y Fabricaciones Militares, cuyo interventor en ese tiempo es el señor Luis Sarlenga, amigo de Menem y González y riojano como ellos. Se realizan tres vuelos desde Ezeiza (un cuarto vuelo se frustró al denunciarse la maniobra). Fueron realizados los días 17, 18 y 19 de febrero de 1995 cargando, respectivamente, 29.287; 22.215 y 28.534 kilos de material. Un detalle: cuatro días *antes* del primer vuelo, es decir el 13 de febrero de 1995, el embajador argentino en Perú, Arturo Ossorio Arana, da cuenta por cable "a ocho dependencias de la Cancillería", de la posibilidad de envío de armas al Ecuador. No lo informa al ministro Di Tella "por considerarlo un tema más". No obstante, el canciller no pudo ignorar el mensaje. Los tres envíos se realizaron de todas formas. Contenido: 8.000 fusiles FAL, a \$ 380 cada uno, total: \$ 3.040.000; y 10.000 cajas de municiones 7,62 x 51, a \$ 195 c/u, total: \$ 1.950.000. O sea, un monto global de \$ 4.990.000, que, a pesar de haber sido íntegramente pagado, sólo es registrado en las cuentas de Fabricaciones Militares por un valor de \$ 1.990.000. Es decir, que los tres millones que faltan -como corresponde tratándose de material de fuego- se hicieron humo. Pero no es todo: según los abogados representantes de Ecuador que entablaron juicio al estado argentino por estafa y otros cargos, los fusiles eran en su mayoría defectuosos, y las municiones estaban vencidas. Así parece confirmarlo un documento de la propia Fabricaciones Militares que asignó a cada fusil el valor de \$ 10, es decir, treinta y ocho veces menos que el valor fijado para la venta.

Volvamos unos meses hacia atrás. El 4 de octubre de 1994, es decir, cuatro meses y pico antes de los embarques, el teniente coronel Raúl A. Ara, jefe de la ex Fábrica de Armas Portátiles "Domingo Matheu", de Rosario, ordenaba "la modificación de 5.000 fusiles FAL (borrado de leyendas y posterior grabado según indicaciones)", en un plazo perentorio, con una primera entrega de 1.000 fusiles a los quince días. El borrado se hizo, pero parece que no hubo tiempo para la regrabación.

UNA CATÁSTROFE SINGULAR

El 3 de noviembre de 1995, a las 9.08 de la mañana, la ciudad cordobesa de Río Tercero comenzó a estremecerse como si fuera objeto de un intenso bombardeo. Había estallado la Fábrica Militar de Armas ubicada en sus cercanías. Sin embargo, algún "milagro" hizo que las víctimas fatales sólo fueran siete personas, aparte de los grandes daños ocurridos en las viviendas de los pobladores. El

"milagro" tiene sus explicaciones: en el momento del estallido prácticamente no había personal en la planta, al punto de que *no se registraron víctimas* en su dotación. Otra "casualidad": a pesar de que la fábrica tiene a sus espaldas grandes establecimientos que manejan explosivos de todo tipo (ATANOR, Producciones Químicas de FM, Petroquímica), todos los proyectiles que es-



tallaron salieron disparados "hacia adelante", en dirección a la ciudad, puesto que de haber alcanzado a aquellas empresas las explosiones consiguientes hubieran causado cientos o miles de víctimas. Según lo declarado por el director de la fábrica durante la investigación, explotaron o se perdieron 30.000 proyectiles, se quemaron 12.000 kilos de una mezcla de trotyl y exógeno y 8.000 kilos de pólvora, además de quemarse 36.000 espoletas. Todo ello produjo -según el militar- una explosión equivalente a 25.000 kilos. Parece que no fue así. Los peritos aseguran que una explosión de esa naturaleza hubiera arrasado todo Río Tercero sin dejar nada en pie, y sostienen que no pueden haber estallado más de 2.000 kilos. (En la AMIA el estallido fue de 400 kilos, y en la embajada de Israel, de 100). El "milagro" consiste en que lo que aparentemente estalló no estalló, porque se había "esfumado" antes.

¿QUIÉN LE PONE EL CASCABEL?

El negociado de las armas fue denunciado en un principio por el doctor Ricardo Monner Sans, quien desde hace más de cuatro años no para de aportar pruebas -la mayoría irrefutables- a la causa que lleva el juez federal Jorge Urso. Si bien la disposición a investigar parece seria, sobre todo a partir del impulso del fiscal Carlos Stornelli, los resultados en los casi cuatro años que lleva



el juicio son más bien magros: procesamiento del ex ministro Camilión y del titular de F.M., Luis Sarlenga. Se pidió el desafuero del ministro Erman González, pero la mayoría menemista en el Congreso lo impidió, y al parecer ocurrirá lo mismo con el pedido de que declaren el canciller Di Tella y el jefe del Ejército, general Balza, aunque en este caso no se requiere el desafuero. Han desfi-

lado, sí, innumerables funcionarios de menor jerarquía, quienes se han limitado a alegar desconocimiento o a transferir responsabilidades fuera de su órbita. Pero el caso se "embarró" con un pedido de Menem -rechazado por absurdo- de que se investigue al fiscal Stornelli, además de los juicios iniciados por los jueces en lo Penal Económico! Julio Speroni y Marcos Aguirre, quienes podrían entablar contra el juez Urso una cuestión de competencia que tendría que resolver... (sí, adivinó) la Corte Suprema de Justicia.

LOS LIBROS NO MUERDEN (A VECES)

Los abogados saben bien que para argumentar deben respaldarse no sólo en los hechos sino también en la doctrina expuesta en los libros. Por supuesto, también saben que existe el peligro de la *otra mitad de la biblioteca*... Pero el abogado Menem no teme contradecir la doctrina. Veamos: en un reportaje en *Clarín*, el 9 de setiembre de este año, declaró: "No veo por qué [Erman González] tiene que renunciar. Él no ha puesto su firma en ninguno de los dos decretos de ventas de armas a Venezuela y Panamá. [Nota: Erman González firmó dos decretos:



uno a Panamá y otro a Bolivia]. No me vengan con el cuento de que fueron a Ecuador, a Croacia. Ese es el manejo posterior. Yo me hago responsable de lo que firmé. [Nota: el presidente, como corresponde, firmó *todos* los decretos]. Mis ministros se hacen responsables de lo que firmaron. Yo *refrendé* [!] las firmas de los ministros como corresponde." Se equivoca el señor presidente: *Refrendar* es lo que hacen los ministros cuando estampan su firma *debajo* de la del presidente para completar la validez de los decretos. También parece olvidar que según la Constitución Nacional el Poder Ejecutivo es unipersonal y sólo lo ejerce el Presidente. Los ministros son nada más que sus secretarios y así se los suele nombrar a menudo. Cuando se habla de un decreto se dice "Un decreto del Presidente tal"; nunca "un decreto del ministro equis". De ahí que la responsabilidad por lo firmado es en primer lugar del presidente, sin perjuicio de que *él* pruebe que fue inducido a error por maniobras de un ministro u otro funcionario. Pero nadie a hablado hasta ahora de esta responsabilidad, salvo en voz muy pero muy baja.

COLOFON

El caso "tráfico de armas" tiene, como otros también resonantes, sus suicidados, sus accidentes y sus prófugos, a saber:

- En 1997 apareció muerto -al parecer por su propia mano- el capitán de navío Horacio Estrada, acusado de haber supervisado la venta de armas a Ecuador. Investigando su muerte, se descubrieron cuentas bancarias a su nombre por 2 millones de dólares.

- En el mismo año murieron, al caer sobre los terrenos del Campo Argentino de Polo el helicóptero que los transportaba, el director general de Arsenales, general Juan Carlos Andreoli, y el ex agregado militar argentino en Perú, coronel Rodolfo Aguilar.

- El ex coronel del ejército argentino y traficante de armas Diego Palleros, exiliado en Sudáfrica, involucró en el caso a Emir Yoma, cuñado y asesor del presidente Menem.

Dardo Batuecas